

INNOVACIÓN ▷ INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

El CSIC invertirá ocho millones en dos nuevos edificios en Cartuja 93

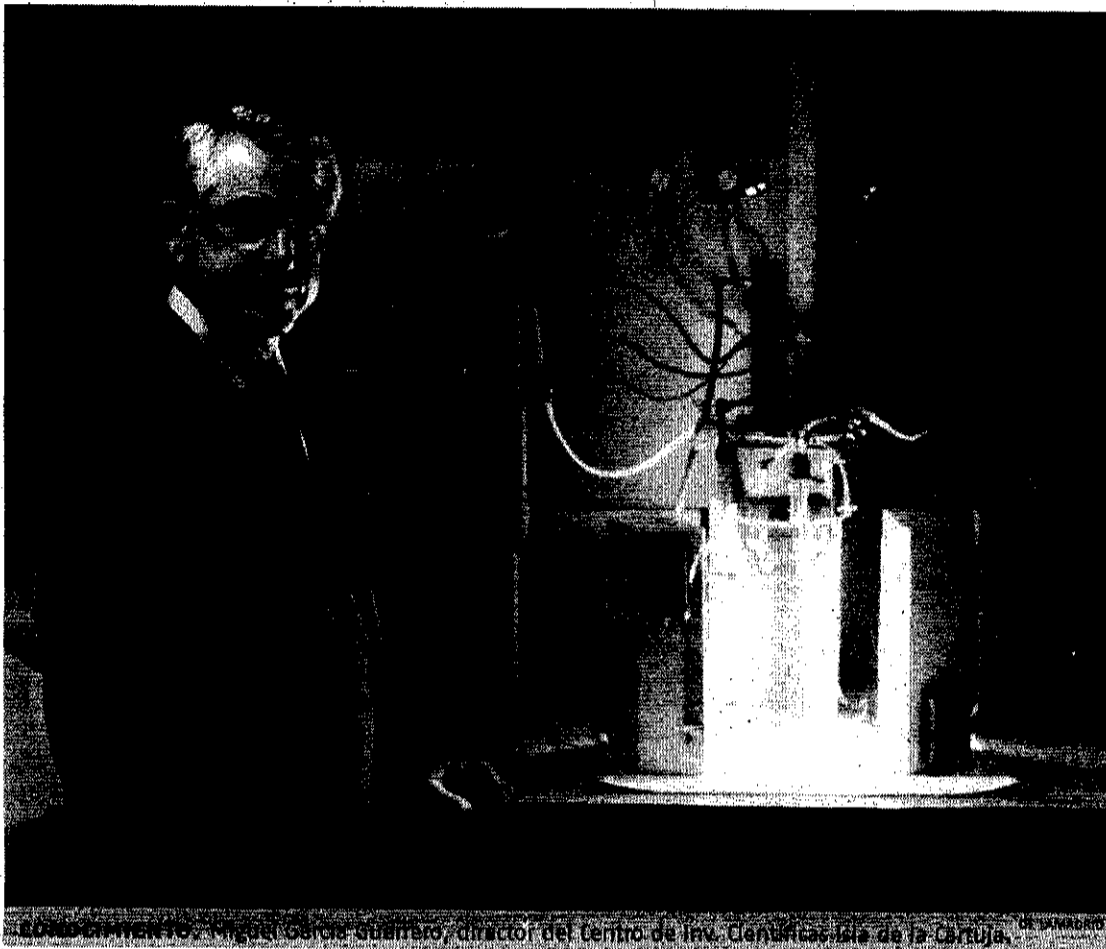
El Consejo quiere trasladar el Instituto de Microelectrónica y la Estación Biológica de Doñana al parque tecnológico, en el que ya está presente con el Cívic y el CNA

MARTA CAÑAL

SEVILLA. El Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) invertirá unos ocho millones de euros en la construcción en el parque tecnológico Cartuja 93 de dos nuevos edificios que albergarán las sedes de la Estación Biológica de Doñana y el Instituto de Microelectrónica y que estarán concluidos a finales de 2005.

Estas dos nuevas sedes configurarán un importante núcleo de investigación científica en la isla de la Cartuja, donde el CSIC ya está presente a través del Centro de Investigaciones Científicas Isla de la Cartuja (Cívic) y del Centro Nacional de Aceleradores (CNA), ambos creados y gestionados en colaboración con la Universidad de Sevilla y la Junta de Andalucía.

Los edificios, que serán cofinanciados por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (Feder) —que aportará hasta un 70 por ciento de la inversión— y el CSIC, se ubicarán en la Parcela de Tierras del Jerez. Este terreno tiene una edificabilidad máxima de 17.360 metros cuadrados, de los cuales sólo están construidos 6.750, ocupados por otro edificio del CSIC, el Instituto de Investigaciones Biomédicas, cuya construcción terminó el año pasado pero aún no está en uso



RADIOGRAFÍA DEL CÍVIC

ORÍGENES

Nació en 1997 por iniciativa del CSIC, la Universidad de Sevilla y la Junta de Andalucía.

ESPECIALIDADES

A través de los tres institutos que lo componen, realiza investigación en los ámbitos de bioquímica vegetal, materiales y química, tanto básica como aplicada.

DOTACIÓN ECONÓMICA

El presupuesto del Cívic fue en 2003 de dos millones de euros, a

los que se suman diez millones obtenidos por los grupos de investigación a través de acuerdos con empresas y de los planes de I+D europeo, nacional (el que más aporta) y andaluz. Además, para los años 2003 y 2004 ha recibido de los fondos Feder dos millones de euros para equipamiento.

PERSONAL

En el centro trabajan unas 300 personas, más del doble que en 1997. Este año prevé incorporar entre 15 y 20 puestos más.

ción en breve al desacuerdo que impide la apertura del Instituto de Investigaciones Biomédicas, el único de esta especialidad existente en Andalucía y que, a pesar de estar incluso amueblado, permanece cerrado. El CSIC invirtió seis millones de euros en este centro, que se asienta sobre un suelo cedido por la Junta y en el que también participa la Universidad.

El propio Cívic tiene planes de crecer, en concreto de construir

PREVISIONES

Los edificios se ubicarán en la parcela de Tierras del Jerez, frente al Cívic, y se concluirán a finales de 2005

nuevas instalaciones en los aproximadamente 6.900 metros cuadrados —del total de 20.700 que tiene su parcela en Cartuja—, que todavía no utiliza. Sin embargo, este terreno está aún ocupado por los almacenes del antiguo monorraíl de la Expo 92, hoy en desuso, por lo que también está a la espera de un acuerdo entre administraciones para su reutilización.

El Cívic comenzó a funcionar en enero de 1997 con el objetivo de concentrar dos institutos mixtos del CSIC y la Universidad ya existentes —el de Bioquímica Vegetal y Fotosíntesis y el de Ciencia de Materiales— y uno de nueva creación, el de Investigaciones Químicas. El Consejo invirtió unos seis millones de euros en el edificio, de 12.000 metros cuadrados.

En Sevilla, el CSIC tiene también la Escuela de Estudios Hispano Americanos, el Instituto de la Grasa y el Instituto de Recursos Naturales y Agrobiología. En toda Andalucía cuenta con 20 centros, repartidos por todas las provincias excepto Huelva y Jaén.

por la falta de acuerdo entre el Consejo, la Junta y la Universidad.

Según explicó el director del Centro de Investigaciones Científicas Isla de la Cartuja (Cívic), Miguel García Guerrero, la construcción de ambos edificios responde a las necesidades de espacio tanto de la Estación Biológica de Doñana —que, por decisión del Ayuntamiento, debe abandonar su actual sede en el que fuera Pabellón de Perú durante la Exposición Universal de 1929— como del Instituto de Microelectrónica, que cuenta con instalaciones insuficientes en el Campus de Reina Mercedes.

García Guerrero confió en que también se pueda dar una solu-

RELACIÓN CON EL TEJIDO INDUSTRIAL

Ocho patentes al año con escasa respuesta empresarial

El Centro de Investigaciones Científicas Isla de la Cartuja (Cívic) registra cada año una media de ocho patentes entre los tres institutos que lo componen, pero, según reconoce su director, Miguel García Guerrero, su porcentaje de éxito —como le sucede a la mayoría de grupos de investigación— “es muy bajo, no llega al 10 por ciento”. Es decir, son pocas las empresas que se interesan por estas innovaciones y deciden adquirir las licencias para convertirlas en productos y sacarlas al mercado. “A todos los científicos nos gusta que lo que investigamos tenga una aplicación práctica, no estar en una torre de marfil”, aseguró García Guerrero, que lamentó que en

España “haya tan pocas empresas que financien investigación”. “Multinationales como Siemens o las tres principales compañías farmacéuticas del mundo gastan lo mismo en I+D que toda España”, aseguró. En Andalucía, el problema es más patente: “las empresas medianas no pueden acometer proyectos de I+D, al menos por sí solas, y además hay poca cultura de investigación”. Esto explica que la mayoría de las empresas que suscriben acuerdos de colaboración con el Cívic sean extranjeras, entre las que destacan el grupo farmacéutico francoalemán Aventis. No obstante, hay excepciones como la petrolera española Repsol YPF, que ha adquirido la licencia de una patente sobre

catalizadores registrada por el Instituto de Investigaciones Químicas; o empresas como Iberdrola, Acerinox y Abengoa, que también tienen contratos con el Cívic. En Andalucía destaca el caso de la biotecnológica sevillana Newbiotech —participada por la caja de ahorros El Monte—, una colaboradora “muy estrecha” del centro. Al margen de las patentes, García Guerrero destacó que el Cívic, desde que se puso en marcha, ha duplicado la publicación de artículos en “importantes revistas científicas internacionales”, así como la “fabricación de doctores”, es decir, la realización de tesis doctorales, que rondan las diez anuales. “Tenemos la vocación de transmitir conocimientos a la sociedad, por lo que participamos en conferencias y ferias de la ciencia, abrimos el centro a visitas, colaboramos en cursos de formación, etcétera”, aseguró.

VALORACIÓN DE LOS PLANES PÚBLICOS DE I+D

“El PAI debería centrarse en una o dos prioridades claves”

El Plan Andaluz de Investigación (PAI) representa, en opinión del director de Cívic, “un escaso gasto en investigación” respecto al Producto Interior Bruto (PIB) y debería centrarse en “una o dos prioridades claves para Andalucía”. “Hay poco dinero, por lo que la apuesta debería ser financiar áreas de investigación de gran interés, además de aumentar las becas para los jóvenes”, afirmó en este sentido. Respecto a la posible integración del PAI con el Plan Director de Innovación y Desarrollo Tecnológico para Andalucía (Pladit), que la Junta de Andalucía prepara para la próxima legislatura, García Guerrero lo consideró positivo “siempre que las dos culturas, la de la investigación y la de

la innovación, sean capaces de entenderse y se ponga toda la financiación en el mismo saco”. El director del Cívic, que analizó también el Plan Nacional de I+D y el IV Programa Marco de la Unión Europea, destacó que el primero es la principal fuente de financiación de los grupos de investigación del país y que está “bien organizado y estructurado”, pero que “aún es insuficiente en cuanto a recursos”. En cuanto al plan europeo, consideró que “su principal problema” es que “hace énfasis en la investigación aplicada y considera poco la básica”. Asimismo, destacó la “enorme complejidad” de participar en estos proyectos y su “excesiva burocratización”.